

ALCANCES DEL AMBIENTE SOCIOURBANO CON LA PANDEMIA



Rubén Cantú Chapa

La forma como explican los problemas del medio ambiente numerosas instancias oficiales y académicas parte del impacto del proceso productivo sobre la naturaleza, esto es, la devastación del medio natural de la flora y la fauna, pero excluyen la depredación de la otra naturaleza, la humana. Esta naturaleza, hoy asolada por el medio ambiente a escala mundial por la pandemia del Covid-19, padece la desgracia del ambiente sociourbano en diversas ciudades nacionales y allende las fronteras, severa contradicción sociedad-naturaleza, la cual pocas veces en varios siglos sucedió, pero no a la escala de los pasados años 2020, 2021 y el presente 2022.

El medio ambiente es la suma de factores y procesos sociales, económicos, políticos y culturales en relación con el ser social. No sólo es la suma de todas las determinaciones, sino la relación entre ellas y va más allá de los problemas ecológicos. Los problemas ambientales son los que resultan por el deterioro de las relaciones de la sociedad con la naturaleza y de ella misma, o con su entorno construido previamente. En las ciudades los problemas ambientales son las dificultades urbanas que aparecen por los desajustes y desequilibrios de la economía, la política y la cultura.

La sociedad global estalla en el ambiente con la pandemia del Covid-19, que detonó su magnitud a partir de junio de 2020, más que la lucha de clases. Se posesionó del ambientalismo y rebasó las contradicciones sociales en un nivel jamás visto, como colofón de la globalización. En el contexto de la pugna capital-trabajo de pronto dio paso libre al avance del conflicto sociedad-naturaleza, con una brecha cada vez más amplia de inéditos resultados. El contagio de la pandemia vació numerosas calles y avenidas de autos y personas de muchas ciudades, al seguir las necesarias indicaciones sanitarias para preservar la vida. Aún así, hubo de lamentar miles de decesos en el medio ambiente sociourbano globalizado, difícil de salvaguardar. Los organismos internacionales informaron y cuando más, regularon las contradicciones entre países, pero sin advertir ni atender lo que ahora aqueja a la humanidad. Lejos están

de superarse problemas como el que ahora agobia a la sociedad global.

El ambiente de la ciudad, sociourbano, ha adquirido dimensiones complejas extraordinarias dentro de la gobernabilidad. Se presenta una pandemia, Covid-19, que no cesa en su desenvolvimiento con severos daños a prácticamente toda la humanidad. Cártiles de la delincuencia con expresiones temerarias se ven disminuidos, van por el dominio de espacios ciudadanos y por debilitar a los aparatos del Estado, y un neoliberalismo en plena agonía que no suelta las prebendas mal habidas por largas décadas de depredación humana.

Los diversos modelos de desarrollo contemporáneo han sucumbido uno tras otro al fracturarse la base económica con las relaciones de producción, esto se observa con el derrumbe neoliberal, que no es más que la expresión del ambiente jurídico con las relaciones de propiedad que rayan en la corrupción. Dentro del aparato del Estado se había tenido una y otra vez la impunidad, desgastando el ambiente sociourbano y lo correspondiente a lo rural; al atentar contra ello, están produciendo necesariamente cambios políticos, trastornando la monumental superestructura gubernamental.

El ambiente sociourbano, donde se manifiestan una y otra vez las contradicciones sociales, es cada vez más protagónico. Sin resolver las antítesis sociales inherentes a la sociedad global, fue apareciendo otra contradicción más profunda entre la comunidad que habita el planeta, entre la sociedad terrenal y las condiciones generales de reproducción tanto del capital como del capital humano, aspecto no lo suficientemente considerado en el desenvolvimiento del modo de producción de una economía de mercado. El ambiente sociourbano adquiere otra dimensión, la global, aunado al desenvolvimiento de la pandemia.

La forma de ambiente sociourbano que adopta el medio ambiente articula la economía, la política, lo social y la cultura en el proceso de producción de competencia y superestructura de la clase dominante. Los investigadores de las llamadas ciencias de excelencia preferirían que la actividad física de estudios no perturbe un proceso de investigación que la concibe en toda su pureza. Es en las actuales relaciones de producción en las que se propone el estudio del ambiente sociourbano, ello en el área metropolitana de la Ciudad de México. Más que analizar el alto grado de desarrollo de las contradicciones sociales en el lugar más poblado, se pretende destacar las leyes que rigen el proceso del ambiente sociourbano y/o las tendencias ahí expresadas.

El desarrollo de las relaciones de producción también se desenvuelve en las metrópolis y ciudades de la República.

La sociedad global estalla en el ambiente con la pandemia del Covid-19

Sin embargo, en la Ciudad de México y el área conurbada de entidades estatales aledañas se presenta un ambiente sociourbano cuyas actividades repercuten en los demás asentamientos urbanos del resto de país, así como en la vida y desenvolvimiento del Estado mexicano. Los cambios de dirección en la gobernanza del país tuvieron su motor central en la actividad política, económica, cultural, social y urbana en tales condiciones y/o el campo del ambiente sociourbano que movieron los rumbos de la nación.

Desde la defensa del territorio de los mexicas en el siglo XVI a raíz de la invasión española, la salvaguarda del asentamiento de la población originaria continúa, debido a la identidad, la conservación y la consolidación de las premisas del ambiente sociourbano. El espacio protagónico desde sus orígenes se acentúa en cada formación social, hasta la actualidad. El presente ensayo pretende, más allá de los enunciados teóricos conceptuales de las condiciones de existencia que pone al descubierto el medio ambiente, enunciar las leyes de las condiciones generales del proceso de producción y consumo inmersos en el ambiente sociourbano. La forma sociourbana que reviste el medio ambiente es la célula económica de la sociedad burguesa (parafraseando al prólogo de Marx a la 1ª edición de *El Capital*).¹

Los estudios ambientales se visualizaron con objetividad y aparecieron expuestos como objeto de estudio, como las “contradicciones entre el ritmo de los ciclos biogeoquímicos, y el ritmo de los ciclos de producción humana, incluso para un nivel determinado de desarrollo de las fuerzas productivas”. Sin embargo, las propuestas de investigación del medio ambiente se basaron fundamentalmente en la técnica y la ingeniería de los elementos del medio natural, flora y fauna, sin poder explicarse por sí mismos y carentes de la visión holística sociológica de la humanidad, y de las condiciones materiales de existencia. La esencia del medio ambiente tiene como particular punto de partida el estudio del ambiente sociourbano, cuyos valores habrá que indagarlos y exponerlos por la conexión con la economía política, en la medida que esta disciplina del conocimiento aborda la problemática, tanto del ambiente sociourbano como del propio medio ambiente. En otras palabras, la base real del medio ambiente es el ambiente sociourbano, célula

¹ Guillermo Foladori et al, *¿Sustentabilidad?, Desacuerdos sobre el desarrollo sustentable*, Porrúa, UAZ, México, 2005, p. 11.



La base real del medio ambiente es el ambiente sociourbano

latente de todas las contradicciones del proceso productivo del capitalismo.

Llamamos medio ambiente a las condiciones materiales de existencia de las fuerzas productivas, sociedad-territorio, en el marco de las relaciones sociales de cualquiera que sea la forma de producción. El ambiente sociourbano es el contexto social y la ocupación del suelo urbano que gobierna la organización social del espacio en sus múltiples expresiones. Va más allá de las condiciones generales del proceso productivo y de las consideraciones ecológicas en las multidisciplinas e interdisciplinas del medio ambiente.

Es necesario dilucidar la vinculación de la Economía Política con el Medio Ambiente, en la medida en que la primera trata los problemas ambientales, más aún cuando se delibera el ambiente sociourbano. Y esclarecer la articulación de las condiciones generales del proceso productivo con el hábitat cívico, así como el papel de las relaciones sociales tomando en cuenta el proceso de urbanización mundial al que estamos sometidos.

El desarrollo del neoliberalismo en el mundo tuvo como resultado la crisis del medio ambiente, amén de la devastación de la naturaleza y la depredación de la especie humana. El medio ambiente adquiere el carácter de ecosistema, hábitat, entorno, cuando existen relaciones sociales predeterminadas. Su problemática se profundiza actualmente con la diversidad y la complejidad de los problemas sociales en todas las latitudes. Su función determina la existencia humana en el ámbito de la naturaleza y no se puede prescindir de ella, pues la cuestión ambiental es un fenómeno del territorio y de la sociedad global.

El surgimiento como disciplina del conocimiento de la Teoría del Ambiente Sociourbano está articulada con otros saberes. Su autonomía relativa acontece para incidir metodológicamente en las grandes cuestiones nacionales y allende las fronteras. Se convirtió en un tema y/o política de Estado en la medida en que su agravamiento deteriora las condiciones generales del proceso productivo y menoscaba el bienestar de la población. ☒

Rubén Cantú Chapa. Arquitecto ingeniero mexicano, egresado de la ESIA del Instituto Politécnico Nacional. Doctor en urbanismo por la UNAM. Premio Nacional de Investigación Urbana y Regional. Miembro de la Academia Mexicana de Ciencias. Es actualmente profesor e investigador del CIEMAD del Instituto Politécnico Nacional. Tiene 14 libros publicados y ha colaborado desde hace años en diversos medios periodísticos del país, como *Excélsior*, *La Jornada* y *Archipielago*.